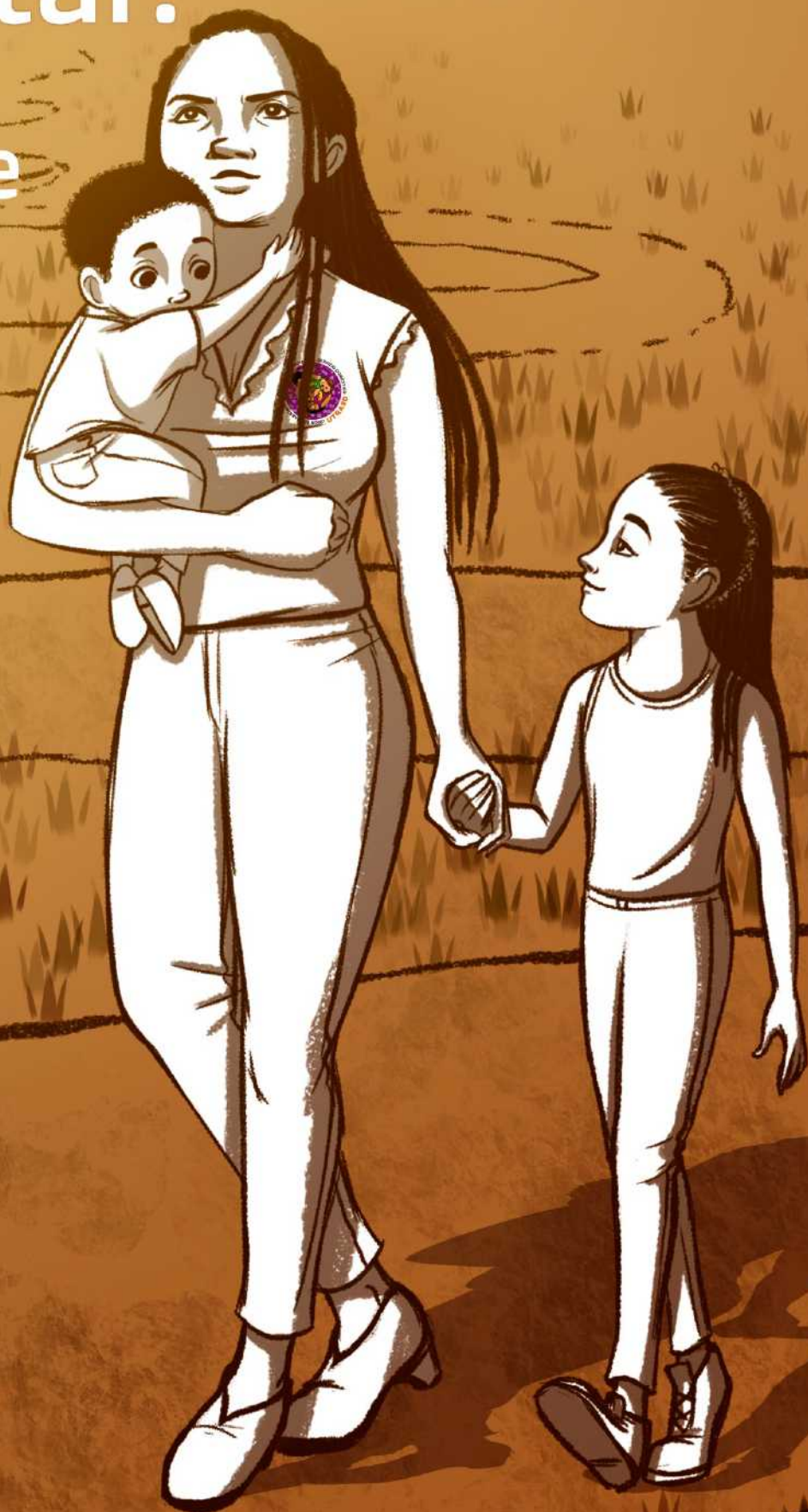


La presionaron a abortar: la dura historia de Marcelina



Bagadó (Chocó)
1994





¡Mamá, yo no me quiero ir!

Mi amor, es que doña María me le va a pagar el estudio.

Pero... yo no quiero irme.

Marcelina, tienes 6 hermanos, tú sabes que yo no puedo darte educación.

Marcelina tiene 10 años.

Medellín (Antioquia)

Marcelina, estudias por la tarde,
pero en la mañana tienes que trabajar.

Pero señora,
mi mamá me
dijo que venía
a estudiar.

¡Eso me cuesta!
Así que tienes que aprender
a ser muchacha del servicio
también.

Quibdó (Chocó)

1999

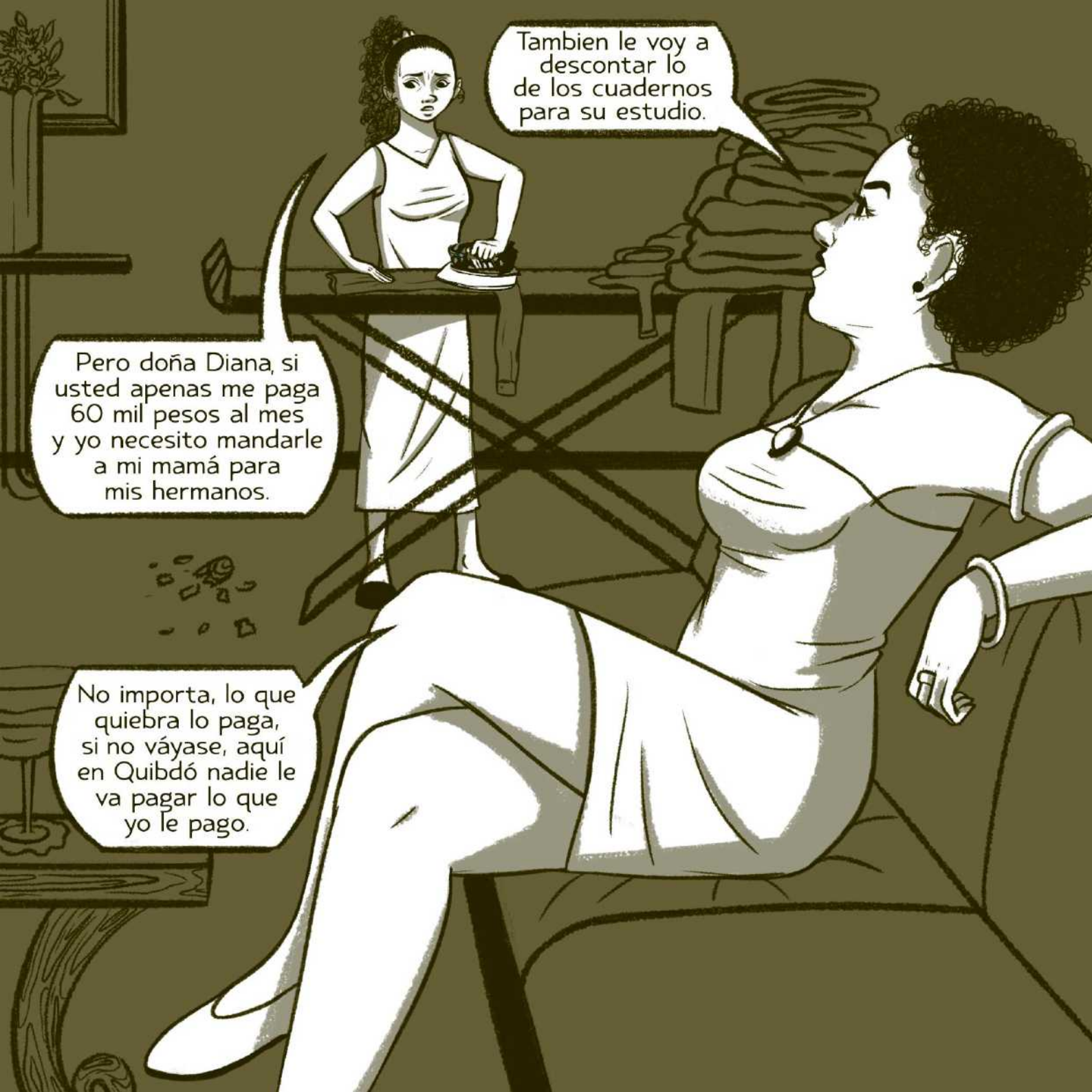
Casa de una hija de un
exgobernador del Chocó.

¡Ay nooo!

CRASH!!!

Le voy a descontar
ese vaso...





Tambien le voy a
descontar lo
de los cuadernos
para su estudio.

Pero doña Diana, si
usted apenas me paga
60 mil pesos al mes
y yo necesito mandarle
a mi mamá para
mis hermanos.

No importa, lo que
quiebra lo paga,
si no váyase, aquí
en Quibdó nadie le
va pagar lo que
yo le pago.

Barrio Puente Largo / Bogotá (Cundinamarca)
Casa de un piloto de las Fuerzas Armadas
2004



lema



Llegaste tarde mi amor.
Ya los niños están dormidos.
Ve a que Marcelina
te sirva la comida.

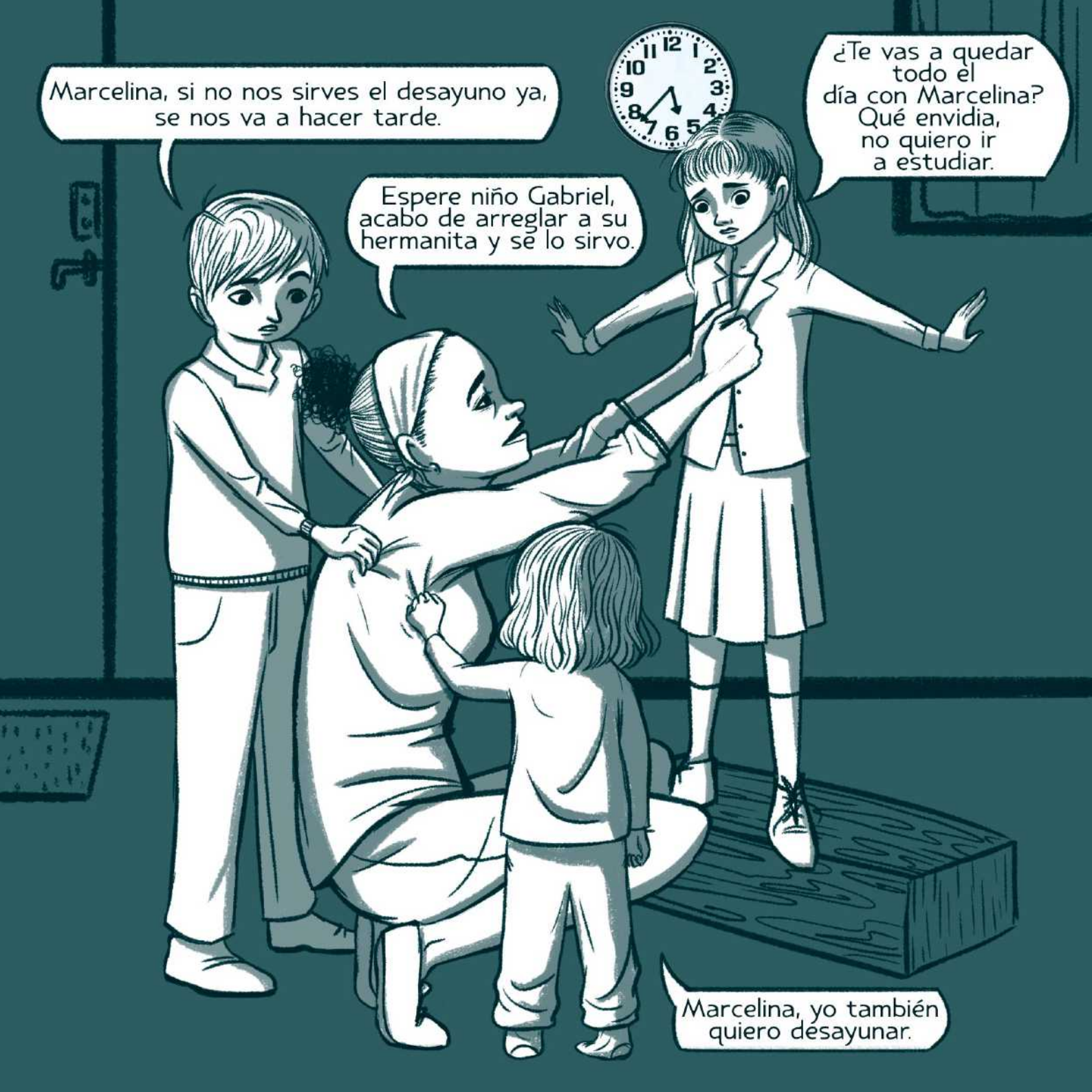
¡Esto está frío! Yo no me voy a comer esto.



Señor Álvaro, pero se lo estaba calentando y me dijo que se lo sirviera rápido.

¿Y así quiere que le demos permiso de salir el domingo, Marcelina?





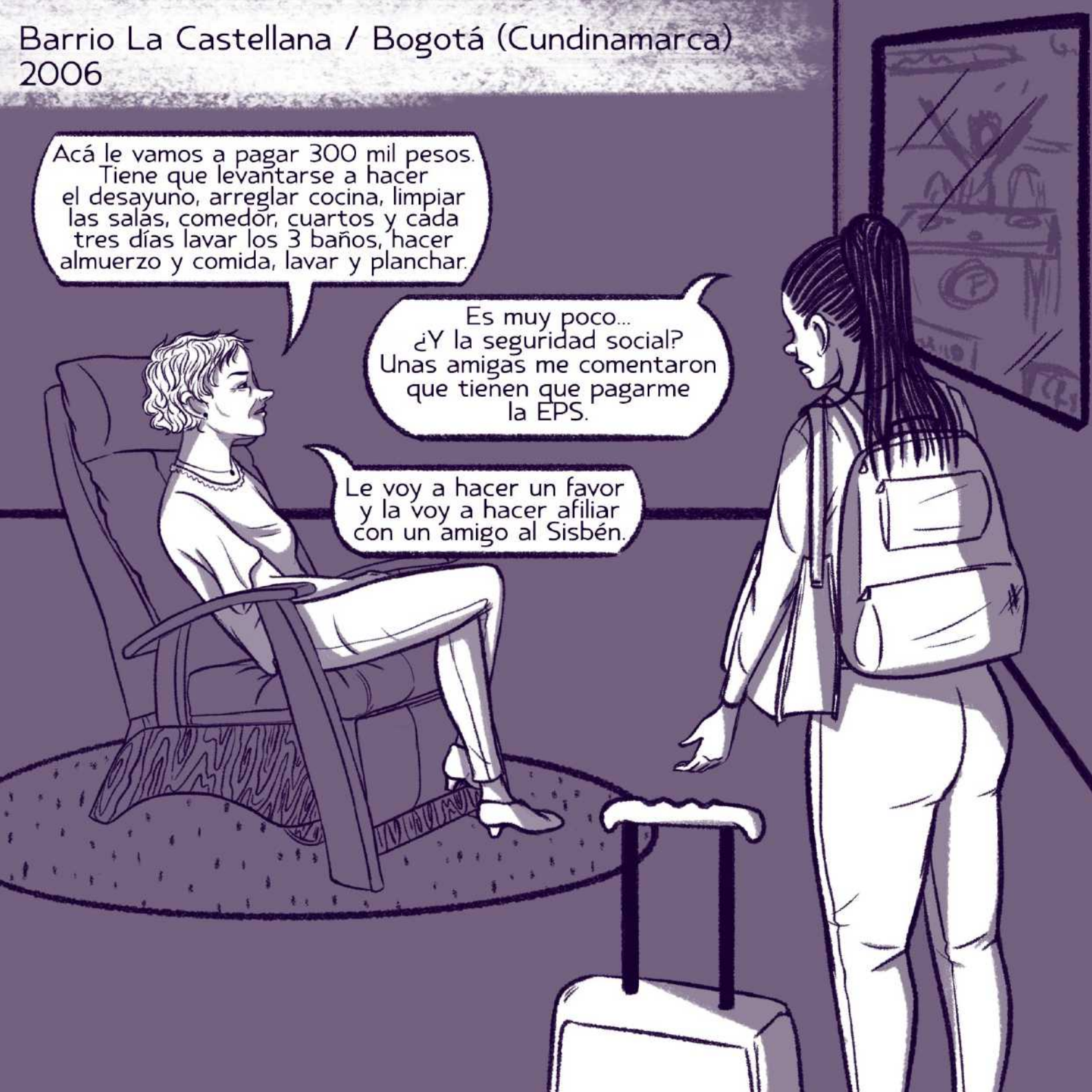
Marcelina, si no nos sirves el desayuno ya, se nos va a hacer tarde.

Espere niño Gabriel, acabo de arreglar a su hermanita y se lo sirvo.

¿Te vas a quedar todo el día con Marcelina? Qué envidia, no quiero ir a estudiar.

Marcelina, yo también quiero desayunar.

Barrio La Castellana / Bogotá (Cundinamarca)
2006



Acá le vamos a pagar 300 mil pesos.
Tiene que levantarse a hacer
el desayuno, arreglar cocina, limpiar
las salas, comedor, cuartos y cada
tres días lavar los 3 baños, hacer
almuerzo y comida, lavar y planchar.

Es muy poco...
¿Y la seguridad social?
Unas amigas me comentaron
que tienen que pagarme
la EPS.

Le voy a hacer un favor
y la voy a hacer afiliarse
con un amigo al Sisbén.

Buenos días, marqué al 113 y pedí que me pasaran la llamada al Ministerio del Trabajo, ¿usted es del Ministerio?

Sí, cuénteme.


Soy trabajadora doméstica interna en una casa de familia. Ellos me pagan 300 mil mensuales, este mes cumplí un año. Una amiga me dijo que ellos me debían pagar más cosas. ¿A qué tengo derecho?

Usted tiene derecho a que le paguen al menos un salario mínimo, le tienen que cubrir la afiliación a salud y pago de pensión. También, cada 6 meses le deben pagar otro medio sueldo que se llama prima. Tiene derecho a 15 días hábiles de vacaciones y esos días se los deben pagar. ¿Tiene alguna duda?

Sí, pero los tengo que llamar después porque no puedo estar mucho tiempo en el teléfono, no falta que me cobren esta llamada.



Otro año más tarde




...pero eso fue lo que me dijeron en el Ministerio del Trabajo, lo que le acabo de decir es a lo que tengo derecho. Son mis derechos.

Primero, nadie le dio permiso de llamar a ningún lado, esa llamada la paga. Segundo, Marcelina, nosotros le estamos dando el hospedaje y la comida y usted no nos paga nada. Y si no le sirve pues bien pueda, ahí está la puerta.

Prefiero irme, casi que trabajo 16 horas diarias y me están pagando menos del salario mínimo. Le agradezco, pero lo mejor es que me vaya.

Barrio El Virrey / Bogotá (Cundinamarca)
2008



Le vamos a pagar 461.500 mensuales que es el salario mínimo. También la vamos a afiliarse a una EPS y a pensión y eso se lo pagamos nosotros mensualmente. Y le vamos a pagar sus primas y vacaciones, ¿de acuerdo?

¿Tengo que pagarles la pieza?... ¿o la alimentación?

¡Cómo se le ocurre, ni más faltaba!

Dos años después

He sido muy feliz durante estos dos años con ustedes. Me han tratado como debe de ser. Mi hermana está embarazada y se me enfermó, voy al pueblo a cuidarla.

Tranquila Marcelina, la entendemos. La vamos a liquidar con todas sus prestaciones y además le vamos a dar 500 mil más que le pueden servir.

¿Liquidar? Eso es por años, ¿verdad? Ay no, doctora, con lo de la liquidación es suficiente, no me tiene que dar más. Espero regresar en dos meses, si todavía no han conseguido una trabajadora doméstica.



La niña nace en dos semanas. Estamos muy contentos. Los señores de la fábrica donde trabajé creo que no me vuelven a contratar. Llamé al doctor y pues están contentos con la empleada que contrataron hace un año...

Sí, hermana, ahora lo que puede hacer es trabajar medio tiempo en casas, y deja a alguien cuidando a la niña.



Norte de Bogotá (Cundinamarca)
Un año después



¿Y quién le dijo eso?
Además yo le voy a
regalar ropa para
su niña.

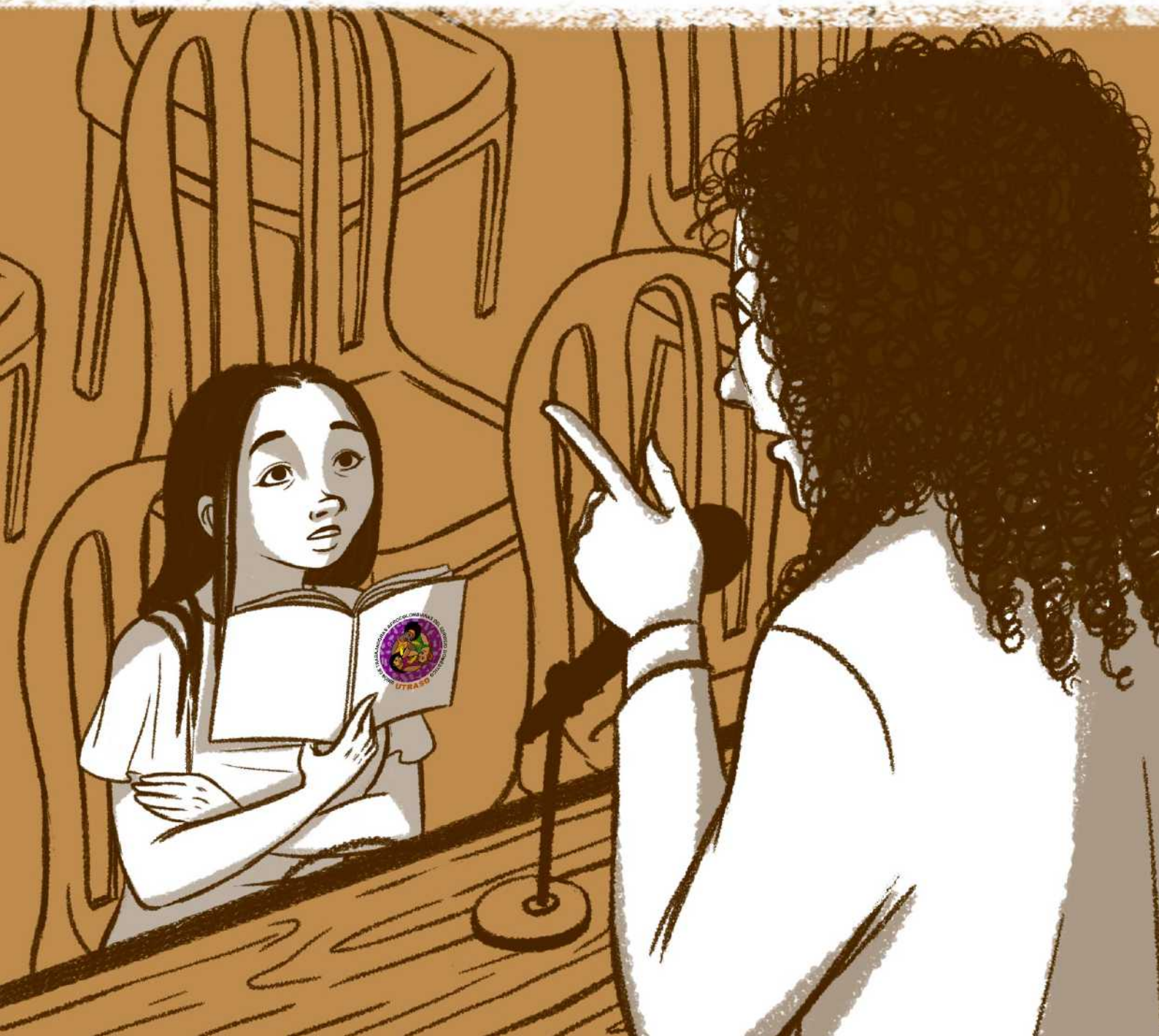
Doña Juliana,
es que es diciembre y así
venga a trabajar medio tiempo,
me deben pagar media prima
y liquidarme cada año con
un sueldo de medio tiempo.

Sí señora, lo que me quiera
regalar de corazón, se lo
agradezco, pero este es un
trabajo como cualquier otro
y hay deberes y derechos.

Bueno, entonces saque
las cuentas y me dice
cuánto le debo pagar.
Pero así no nos sirve.

Marcelina Gutiérrez tuvo a su hija Lorena y se dedicó a sacarla adelante entre el 2012 y 2017 como trabajadora doméstica de medio tiempo. En algunos lugares trabajaba más de 8 horas diarias, pero para no perder el trabajo lo hacía sin protestar.

Justo en 2017 asistió a una reunión de la Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico (UTRASD), donde comenzó a saber mucho más de sus derechos y a ser una líder en el gremio.





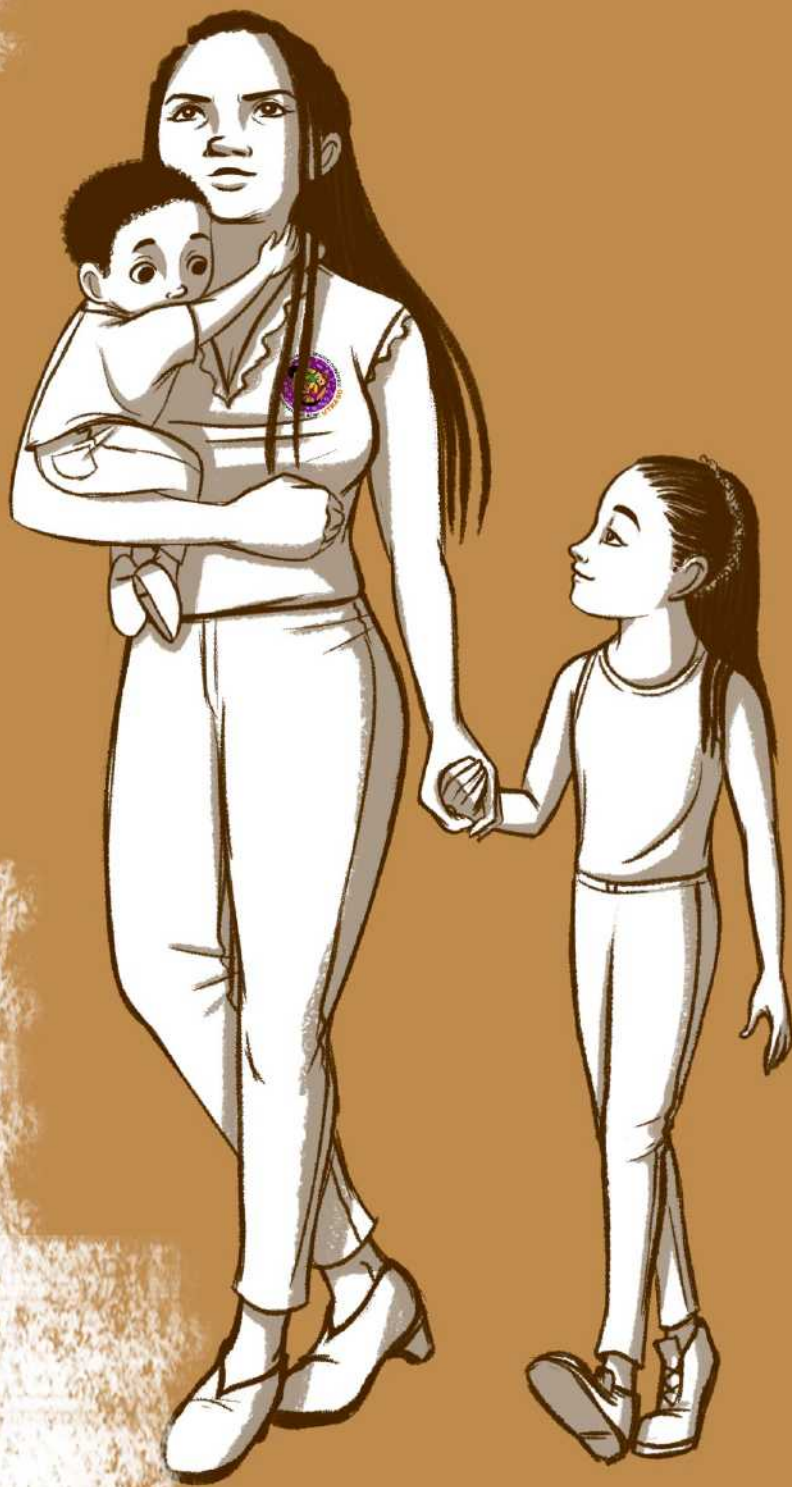
Como ya le dijo mi mamá, lo mejor es que aborte.
Está a tiempo. Tiene tres meses.
No es momento de que se encarte más,
Marcelina.

A mí me han dicho que en el
Hospital Olaya no les ponen
tanto problema para eso.

No señoras, yo prefiero quedarme
sin trabajo que abortar, su doctor
me dijo que el bebé y yo estamos
sanos, ¡cómo se les ocurre!



Bosa (Cundinamarca)
2020



Marcelina tuvo a su hijo Matías en agosto del 2019. Hoy no tiene un trabajo fijo debido a la pandemia, pero sigue afiliada a la Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico, y se ha convertido en un ejemplo de resiliencia, persistencia y dignidad.